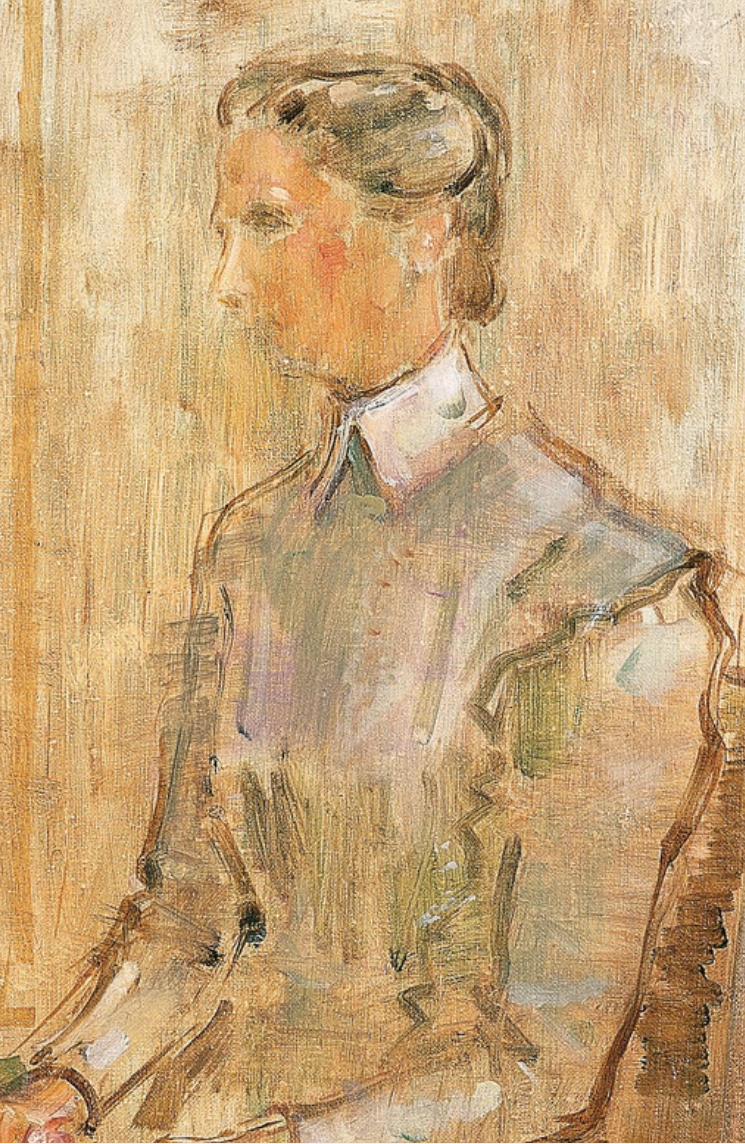




Josefa Pomés, madre de Ramón Gaya, fue una figura fundamental en los primeros años del pintor. Sus padres apoyaron desde muy pronto su vocación artística y le permitieron abandonar la escuela para dedicarse a la pintura. Su muerte temprana dejó una profunda huella en la vida del artista.

El Museo Ramón Gaya presenta en la sala Velázquez la exposición temporal “Ramón Gaya. Mujeres”, una selección de retratos que recorre la presencia femenina en la vida y la obra del pintor murciano. La muestra, compuesta por 16 obras, reúne figuras fundamentales de su entorno personal e intelectual, como su madre, su hija Alicia Gaya, su mujer Isabel Verdejo, la intelectual española Concha de Albornoz, la escritora Elena Garro o la soprano Victoria de los Ángeles, junto a otras imágenes vinculadas al universo femenino presente en su pintura.

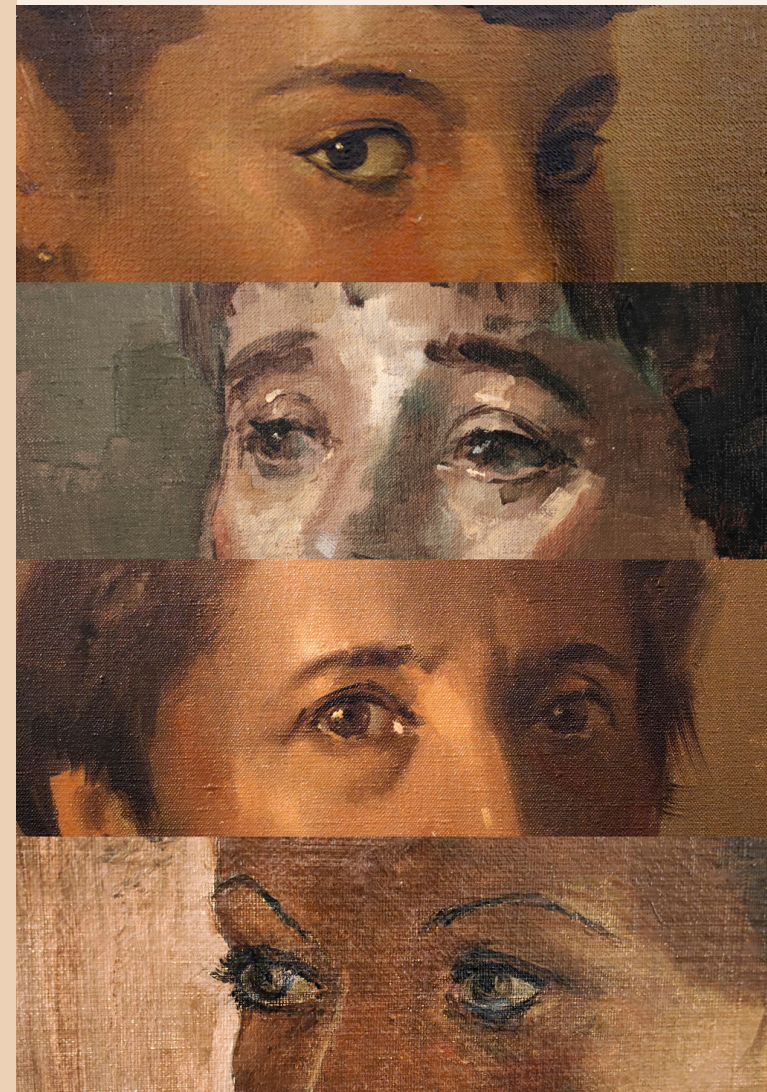
A través de estos retratos, la exposición propone un acercamiento a las mujeres que acompañaron la trayectoria vital y artística de Ramón Gaya.

MUSEO RAMÓN GAYA

www.museoramongaya.es

EXPOSICIÓN TEMPORAL
RAMÓN GAYA
MUJERES

SALA VELÁZQUEZ



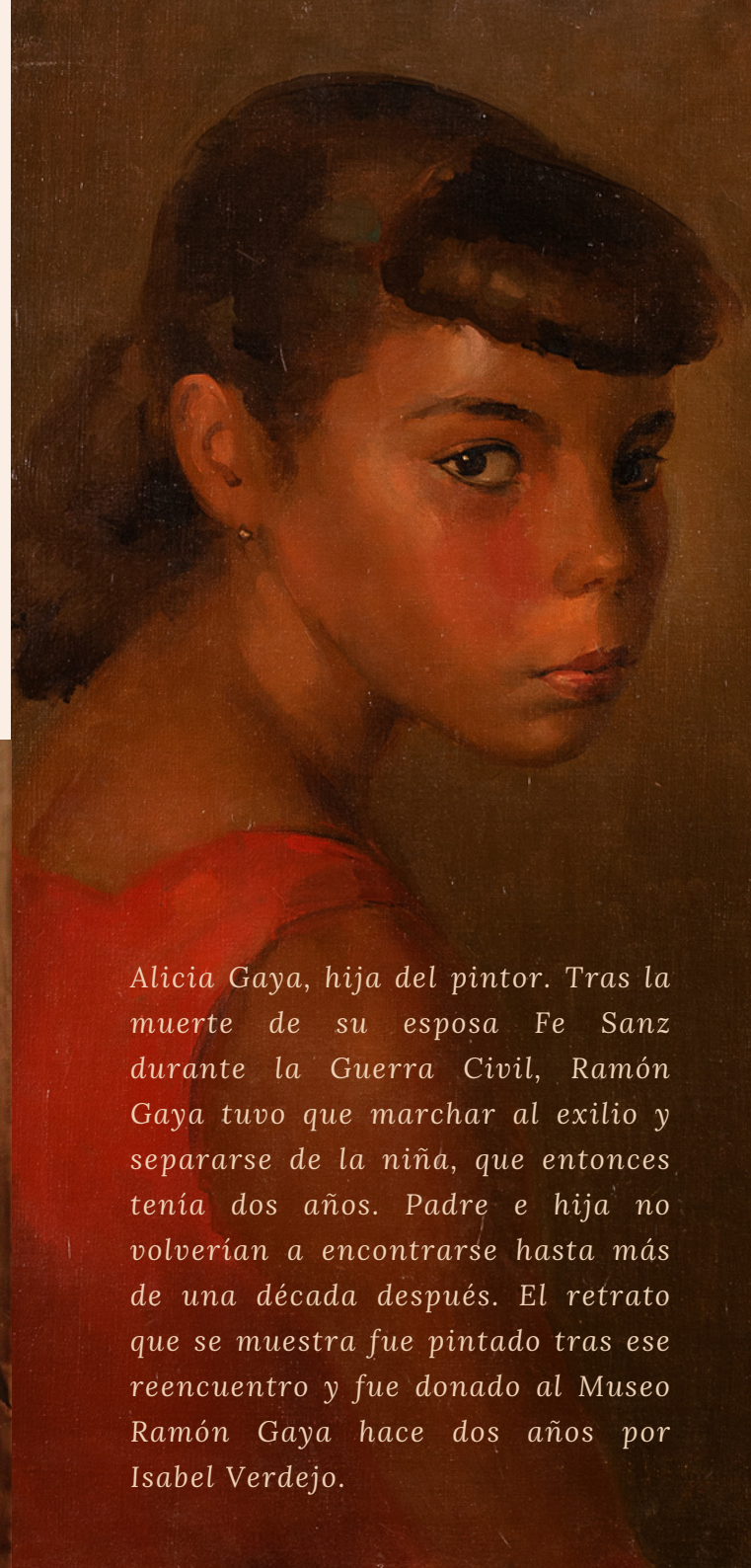
ELENA GARRO

Elena Garro (Puebla, 1916 – Cuernavaca, 1998), novelista, dramaturga y periodista mexicana, fue una de las voces más destacadas de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Ramón Gaya la conoció durante la guerra civil española, cuando ella viajó a Valencia para asistir al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura junto a Octavio Paz. Años más tarde, ya en México, el pintor realizó este retrato de la escritora.



VICTORIA DE LOS ÁNGELES

Victoria de los Ángeles (Barcelona, 1923–2005), una de las grandes sopranos del siglo XX, mantuvo una profunda amistad con Ramón Gaya, quien la admiraba no solo como cantante sino también como “un gran espíritu”. El pintor la retrató en varias ocasiones; este óleo fue realizado en Roma en 1956 y donado posteriormente por la propia artista al Museo Ramón Gaya. Sobre ella escribió Gaya: «Qué mujer... te dice hola, y eso es música».



Alicia Gaya, hija del pintor. Tras la muerte de su esposa Fe Sanz durante la Guerra Civil, Ramón Gaya tuvo que marchar al exilio y separarse de la niña, que entonces tenía dos años. Padre e hija no volverían a encontrarse hasta más de una década después. El retrato que se muestra fue pintado tras ese reencuentro y fue donado al Museo Ramón Gaya hace dos años por Isabel Verdejo.